

LOS ENFOQUES DIDÁCTICO Y PERSONOLÓGICO EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

Emilio Ortiz Torres

María de los Ángeles Mariño Sánchez

Resumen. *El trabajo valora la repercusión del enfoque didáctico y del enfoque personológico, que han predominado en la comprensión del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Didáctica en Cuba, los cuales han dejado su impronta en aspectos medulares como el papel del maestro, la posición del alumno, el condicionamiento mutuo de la enseñanza y el aprendizaje, la unidad de lo instructivo y lo educativo, los aspectos motivacionales-afectivos, la personalización de este proceso pedagógico, entre otros. El análisis se inicia con concepciones didácticas tradicionales, a partir de determinadas obras que representaron fielmente este enfoque, de cada de ellas se realiza un resumen de las principales ideas que aportan. En el enfoque personológico se procede de igual forma con sus autores más representativos, así como con sus aportes esenciales. En ambos casos se tienen en cuenta cubanos y extranjeros. Posteriormente se analiza la tendencia más actual que tiende a buscar una integración entre ambos enfoques, a partir de justipreciar lo mejor de cada uno, pues en realidad no constituyen enfoques excluyentes entre sí. En realidad, este predominio paulatino como tendencia en la didáctica contemporánea, se ha venido manifestando en Cuba y en otros países iberoamericanos dentro del quehacer docente-educativo de la escuela.*

Introducción

En el mundo académico y en la práctica escolar en muy discutido en la actualidad el problema del valor y el peso específico de los enfoques didáctico y personológico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, como resultado de la tendencia hacia la integración de los conocimientos psicológicos y pedagógicos en una ciencia psicopedagógica.

La intención de este trabajo es valorar la repercusión de ambos enfoques en el desarrollo de la didáctica y sus influencias en Cuba.

Al realizar un estudio de la literatura psicopedagógica sobre el tema (L. Klinberg, 1972; G. Neuner, 1979; Danilov y Skatkin, 1980; Colectivo de autores, 1984; S. Baránov y otros, 1989; C. Álvarez, 1988, 1992, 1995; F. González, 1985, 1989, 1995; R. Bermúdez, 1995, 1996; A. Mitjás, 1995; A. Barrios, 1996; G. Pérez, 1996; A. Castellanos, 1996; J. Padilla, 1996), se revelan tres enfoques claramente delimitados:

- El enfoque didáctico.
- El enfoque personológico.
- El enfoque integrador que propugna una síntesis psicodidáctica en el análisis de este proceso.

El enfoque didáctico constituye la consideración pedagógica de las formas y vías de enseñar y de aprender de maestros y

alumnos como con sus leyes, rasgos, contradicciones y eslabones, que se concretan esencialmente en los componentes no personales y su dinámica en la clase, sin una alusión directa a la personalidad.

El enfoque personológico consiste en partir de una comprensión de la personalidad dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, al considerar al principio de la personalidad como punto de partida y de llegada del proceso pedagógico (o proceso docente-educativo), como concepto genérico que incluye al de enseñar y aprender (F. González, 1985, 1989; F. González e H. Valdés, 1994; Dzhidarián). Por supuesto que no es cualquier concepción sobre la personalidad, sino aquella que la considera en su carácter activo, sistémico, consciente y como la configuración psicológica de la autorregulación, en la unidad de lo motivacional-afectivo con lo cognitivo en la actuación del sujeto.

Este enfoque (el personológico) constituye un resultado de la influencia e integración de la psicología y la pedagogía como ciencias y el primero (el didáctico) procede de los causes tradicionales de la didáctica como rama particular de la ciencia pedagógica.

En Iberoamérica este problema ha sido objeto de análisis crítico por parte de diferentes autores (F. Trillo, 1989; M. García, 1989; F. Albuera, 1994; J. Águila, 1994; M. Rojas y N. Campos, 1994; L. Barnett, 1995; I. Contreras, 1995; A. González, 1996; L. Dabdoub, 1996).

Desde el punto de vista histórico el enfoque personológico es un resultado de la contemporaneidad, que tiene sus raíces, además de la integración del conocimiento psicopedagógico, en la búsqueda de una mayor fundamentación psicológica de la pedagogía, (M. Prieto, 1985; J. Varela, 1991), debido a la necesidad de lograr un estudio más científico e integral de dicho fenómeno, que permita personalizarlo, al ser sujetos con determinadas configuraciones psicológicas los que participan en él y evitar así los procedimientos generales que obvian las diferencias entre las acciones del maestro y las del alumno, de acuerdo con el desarrollo ontogenético de ambos (F. González y A. Mitjans, 1989).

Por otro lado, el surgimiento y desarrollo de la psicología humanista ha dejado una huella importante no solo dentro de la ciencia psicológica, sino también en la ciencia pedagógica, especialmente en América Latina con la obra de P. Freire (1985a y b), por la necesidad de desarrollar una interacción comunicativa sana, más personalizada, enfatizando en el desarrollo de motivaciones hacia la autonomía, la autorrealización y la creatividad de los alumnos (F. González, 1989). Las concepciones humanistas en la psicopedagogía contemporánea constituye una alternativa a los enfoques tecnocráticos en la educación, que solo hacen hincapie en lo tecnológico-instrumental, provocando una deshumanización creciente del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El enfoquedidáctico

Dentro de este enfoque se encuentran todos aquellos autores que representan a la didáctica tradicional como rama de la pedagogía, entre ellos están, por ejemplo: L. Klinberg (1972), G. Neuner (1979), Danilov y Skatkin (198), S. Baránov y otros (1989), entre otros.

Al analizar la obra *Introducción a la Didáctica General* (L. Klinberg, 1972) se destacan los aspectos siguientes:

- Considera a la enseñanza como un fenómeno de la escuela, un proceso en cuyo centro está el aprendizaje. El campo principal de la instrucción y la educación constituye dicho proceso, el cual es un acontecimiento pedagógico y un elemento desarrollador de la personalidad.
- Analiza la función de la enseñanza con un carácter social para contribuir a formar, dentro de un proceso creador de enseñanza y aprendizaje, las cualidades de la personalidad.
- Expresa que cuando al maestro transmite a sus alumnos conocimientos y desarrolla capacidades y convicciones, está desarrollando al mismo tiempo su conciencia y su conducta. No solo los está preparando para la vida en sociedad, sino también está desarrollando su personalidad.

- El concepto científico de enseñanza abarca más que el hecho de instruir, la enseñanza en el sentido didáctico, será siempre una enseñanza educativa.
 - La ley de la unidad de la instrucción y la educación es valedera para todas las formas de enseñanza.
 - En las tareas de dirección del proceso de enseñanza y del desarrollo de la personalidad, el maestro tiene que facilitar el aprendizaje, el alumno tiene que aprender por sí mismo.
 - Enfoca los aspectos psicológicos del proceso de enseñanza al considerar que no hay una verdadera didáctica sin psicología.
 - Concibe los principios didácticos como aspectos generales de la estructuración del contenido organizativo-metódico de la enseñanza, que se originan de los objetivos y de las leyes que rigen objetivamente.
 - La clasificación de los métodos de enseñanza transita de la dirección del profesor a la independencia en el aprendizaje del alumno.
- mentar las leyes del proceso de *enseñanza* tomado en su conjunto.
 - Las fuerzas motrices del *proceso de enseñanza* tiene como condición su correspondencia con el potencial cognoscitivo de los alumnos.
 - La estructuración del sistema de principios didácticos parte, esencialmente, del *proceso de enseñanza*.
 - Los diferentes eslabones del proceso de enseñanza-aprendizaje dejan implícito el énfasis en los conocimientos y en el desarrollo intelectual.
 - El método de enseñanza se entiende como la interrelación indispensable de maestros y alumnos, en el que el primero organiza la actividad del segundo y como resultado se produce en el alumno la asimilación del contenido de enseñanza. De ahí que su clasificación se base en el carácter de la actividad cognoscitiva de los alumnos al apropiarse de los distintos tipos de contenido.

En este autor se expresa la relación directa entre el problema didáctico y el desarrollo de la personalidad, manifiesta una mayor aproximación al postulado básico del vínculo de lo instructivo y de lo educativo. No obstante, el sistema de principios didácticos toma en consideración predominante a la enseñanza y la posición del educador, del maestro, la ubica cuando pone al descubierto las potencialidades educativas de la materia.

En el libro *Didáctica de la Escuela Media* (Danilov y Skatkin, 1980) se reflejan las siguientes posiciones:

- El acto de enseñar, auxiliado del contenido, los métodos y las formas de organización, así como la tendencia ideológica, forman en los alumnos el carácter de la actividad, la actitud ante los conocimientos y el medio circundante, y en última instancia es fuente de autoeducación
- La didáctica como teoría de la formación e instrucción tiene como fin revelar las regularidades generales y funda-

Es justo señalar que en la obra de estos autores se postula como fundamental la ley de la unidad de la enseñanza y la educación, que al valorar a las fuerzas motrices, analiza en el proceso de enseñanza el aspecto emocional, asimismo, en los métodos destacan la flexibilidad en su aplicación, en dependencia de las particularidades individuales de los estudiantes. No obstante, es evidente que sus enfoques parten predominantemente de la enseñanza, y aunque se plantea en algunos momentos la comprensión del alumno como sujeto, sus conceptualizaciones teóricas lo colocan en posición de objeto.

La didáctica en Cuba se ha ido enriqueciendo con diferentes trabajos de carácter pedagógico y psicológico, como por ejemplo, C. de Autores, *Pedagogía* (1984); G. Labarrere y G. Valdivia, *Pedagogía* (1988); C. Alvarez en diferentes obras (1988, 1992 y 1995), entre otros.

Todos ellos han ido de forma progresiva desarrollando enfoques, donde se aprecia una tendencia a la psicologización de la didáctica. De esta manera en las dos primeras

obras citadas anteriormente se aprecia una respuesta para llenar un espacio necesario de la escuela cubana. Los enfoques más interesantes se señalan a continuación:

- Plantean una reconceptualización del objeto de estudio de la didáctica, analizando el proceso de enseñanza de forma integral en su vínculo con la instrucción y con la educación, así como con el proceso de aprendizaje.
- En las tareas de la enseñanza para la escuela cubana se incluyen aspectos de carácter instructivo y educativo.
- Se aborda de una forma más amplia la categoría rectora del proceso de enseñanza-aprendizaje: los objetivos los elementos que integran su estructura, así como las exigencias para su formulación en función del aprendizaje.
- La categoría contenido la reconsideran dentro del proceso de enseñanza, lo que revela las potencialidades educativas del mismo.
- Las funciones de la evaluación son consecuentes con la unidad de lo instructivo, lo educativo y lo desarrollador.
- Se ajusta la definición de clase en cuanto a sus potencialidades educativas y se señalan las exigencias a la clase contemporánea.

En las obras analizadas hay una clara influencia de los trabajos de L. Klinberg y de Danílov y Skatkin y se transfieren contenidos relacionados con los principios, eslabones del proceso y los métodos de enseñanza, por citar algunos, sin otra elaboración. Aun se manifiesta como punto de partida la enseñanza, que matiza lo instructivo en cada uno de los componentes del proceso y aunque lo declaran, no son totalmente consecuentes con la unidad de lo cognitivo y lo afectivo; a ello se une que en el quehacer docente en esta etapa histórica, los planes de estudio en la formación del personal docente, concebían asignaturas que reafirmaban dicha dicotomía: Teoría de la Enseñanza y Teoría de la Educación. Además, las categorías personalidad, comunicación, motivación y actividad no ocuparon el lugar privilegiado que les corresponde en la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El enfoque personalógico

Dentro de este enfoque está el autor F. González, el cual en su obra, escrita a dúo con A. Mitjáns, *La personalidad. Su educación y desarrollo* (1989), inicia la defensa de esta posición en Cuba, a partir de los siguientes argumentos:

- La dicotomía predominante en la escuela entre la instrucción y la educación, la cual está muy generalizada en el mundo como resultado de la confusión que reduce la segunda a la primera.
- El proceso educativo no debe solo velar por el perfeccionamiento curricular, sino también por las vías que estimulan realmente el desarrollo de la personalidad, como resultado de la interrelación existente entre la asimilación de conocimientos y la formación y perfeccionamiento de las configuraciones psicológicas del sujeto.
- El aprendizaje constituye una categoría fundamental porque es en ese proceso donde el educando personaliza los conocimientos que recibe y logra un desarrollo consistente de su individualidad.
- Se debe estimular una orientación activo-transformadora del educando hacia el conocimiento como contrapartida de una orientación pasivo-reproductora, predominante hasta ahora que descansa en la transmisión de información y su reproducción despersonalizada y memorística de los alumnos.
- La didáctica tradicionalista y el espíritu tecnocrático han producido cierta despersonalización del proceso pedagógico al infatizar solo en las vías y procedimientos de enseñanza y en cuestiones curriculares, descuidándose un aspecto tan importante como el aprendizaje.
- El proceso interactivo entre maestros y alumnos constituye el aspecto personal esencial del mismo, las otras cuestiones son externas y concomitantes.
- Hay que rescatar el papel activo del sujeto (del maestro y del alumno) en el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde ambos actúen como personalidades íntegras (enfoques holístico).

- El enfoque externalista es el que absolutiza los elementos externos al proceso, debido a que el método orienta de forma homogeneizada y estandarizada el sistema de operaciones a todos los alumnos, sobrevalorando a la actividad, su organización y estructura.
 - El proceso de enseñanza-aprendizaje es un acto creador, tanto para el maestro como para el alumno, el cual no debe esquematizarse, so pena de tergiversar su propia esencia.
 - En el acto de aprender, al error hay que concebirlo como un momento necesario del propio aprendizaje y del desarrollo de la personalidad.
 - Los métodos de enseñanza deben tener en cuenta la propia creatividad antes mencionada, el papel activo de cada uno y la adecuación del contenido a las particularidades de los sujetos de educación, de forma que se utilicen recursos tales como la conversación individual y las teorías de la dinámica grupal entre otras, conocidas como métodos activos de enseñanza, para que los educandos utilicen de forma efectiva sus conocimientos.
 - Solo en la unidad de lo cognitivo y lo afectivo se puede lograr que el conocimiento sea efectivo e individualizado. Si no se acompaña de una adecuada y efectiva motivación de los alumnos hacia el contenido de la enseñanza, los resultados serán siempre deficientes (despersonalizados).
 - La devaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje debe evitar también la estandarización desestimulante y reflejar el estado actual del desarrollo del educando que explote sus potencialidades educativas, sobre la base de alternativas valorativas que no queden restringidas a criterios numéricos de la nota.
 - El proceso de enseñanza-aprendizaje, además de activo, debe ser problémico, orientado al desarrollo de operaciones de la personalidad sobre el conocimiento y no a la reproducción de este.
 - La enseñanza problemática debe utilizar **la pregunta** y el diálogo con el **estudiante** como vía esencial para impartir los conocimientos y estimular la capacidad del sujeto de plantearse problemas.
 - Las formas de enseñanza deben ser diversas, que motiven el conocimiento en su vínculo con la vida y con actividades no rutinarias.
- En otra obra de este autor, *Comunicación, personalidad y desarrollo* (1995) continúa brindando elementos que enriquecen este enfoque personológico:
- La institución escolar debe proporcionar un espacio interactivo con un lenguaje coloquial y abierto al diálogo, en un ambiente emocional sano, participativo y disciplinado, que estimule la seguridad y el respeto mutuo entre maestros y alumnos, así como el interés por aprender.
 - El aprendizaje constituye un proceso individual, subjetivo que expresa la personalidad total del individuo, dentro de un marco interactivo.
 - La comunicación es primordial en el proceso de construcción del conocimiento por parte del sujeto.
 - La construcción del conocimiento se produce a través del diálogo.
 - La evaluación constituye un proceso comunicativo que acompaña al proceso de aprendizaje y cumple las funciones de retroalimentación, motivación, profundización de las relaciones con el escolar y organización del proceso de aprendizaje, estimulando la capacidad de autoevaluación y autodeterminación.
- Los investigadores cubanos (R. Bermúdez y M. Rodríguez en su obra *Teoría y metodología del aprendizaje*, 1996), aporta elementos novedosos dentro de este enfoque:
- Precisa el papel del maestro como dirigente del aprendizaje del alumno, reconociendo como punto de partida las condiciones con las que cuenta el alumno para aprender y las de él mismo como docente, así como la organización de las condiciones que promueven la construcción del conocimiento.

- Parte de aplicar la estructura y el funcionamiento de la personalidad para abordar el proceso de enseñanza y aprendizaje.
- Su análisis sobre la instrumentación ejecutora de la personalidad como unidad funcional del subsistema cognitivo-instrumental, ya que este sintetiza la ejecución de la actuación humana.
- Su afirmación sobre el conocimiento concebido como generalización y solo cuando se propician las condiciones necesarias para el establecimiento de relaciones por parte del propio alumno, es que se puede garantizar la construcción de su conocimiento.

En las obras analizadas se jerarquiza la posición de sujeto al estudiante y su implicación personal en el proceso de enseñanza-aprendizaje, la actividad de aprendizaje se concibe como parte del proceso comunicativo, dialógico que debe predominar en la clase, la dirección de la enseñanza por parte del maestro estimula y motiva al estudiante a la reflexión y elaboración personal, y a la construcción de los conocimientos en el marco de un aprendizaje que resulte significativo.

El enfoque integrador

Los trabajos de (C. Álvarez, 1988, 1992, 1995), enriquecen notablemente la didáctica en Cuba y su teoría aporta elementos importantes para la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior. Se destacan los siguientes elementos.

- Afirma que la actual didáctica en Cuba realiza un análisis más profundo de su campo de acción al valorarlo con un enfoque de sistema, se encuentran en él los componentes objetivos, contenido y su estructura, y el proceso en sí mismo adopta formas y métodos característicos en los que se vinculan el profesor y los estudiantes en un sistema docente, dirigido a la *formación de la personalidad* del egresado.
- Reafirma que cada estudiante es *sujeto de aprendizaje* y le imprime su propia

dinámica y personalidad. Para el estudiante el contenido es el objeto de su aprendizaje con vistas a alcanzar sus objetivos.

- En la dialéctica de la enseñanza y el aprendizaje enfatiza en que la *enseñanza se desarrolla para que el alumno aprenda*, por lo que es evidente la subordinación de la enseñanza a la educación.
- Destaca en el aspecto comunicativo cómo en el proceso se relacionan *dos sujetos y un solo objetivo*: el estudiante y el maestro, los motivos y necesidades de ambos y se condicionan por la unidad del objetivo.
- Enfoca que en la dinámica del proceso docente-educativo debe predominar la actividad del estudiante, su quehacer docente, que no se limita solo a recibir información del profesor.
- Insiste en que el papel fundamental del proceso lo desarrollan los estudiantes como sujetos del aprendizaje y al profesor le corresponde, durante la comunicación, convencer a estudiante de la necesidad de resolver el problema social que le posibilita, en su solución *aprender el contenido y formar su personalidad*.
- Expone cómo el precesamiento productivo del contenido es la condición de la transformación de la personalidad del educando y cómo la cultura de su personalidad es el fundamento de los valores y sentimientos de los estudiantes.

Sus criterios revelan una intención integradora de la teoría psicológica y los fundamentos teóricos del proceso de enseñanza-aprendizaje. Categorías esenciales como personalidad, actividad, comunicación, aprendizaje, lo cognitivo y lo afectivo, encuentran su inserción en el proceso. En sus concepciones la personalización del proceso con su protagonista principal: el alumno y el vínculo consecuente de lo instructivo y lo educativo ocupan el lugar que le corresponde.

En el extranjero hay autores que están defendiendo estas posiciones psicodidácticas, como por ejemplo, (J. Otero, 1985) y (M. Fernández, 1988, 1994).

Este enfoque concibe desde otra óptica a las investigaciones en el campo de la Didáctica, las cuales deben partir de supuestos teóricos de carácter psicopedagógico, lo cual exige la explotación de los arsenales metodológicos de las ciencias pedagógicas y psicológicas, pero integradas y con una fuerte fundamentación psicológica de cada hecho didáctico, que eleven inobjetablemente el rigor y nivel de la labor científica en esta esfera.

Como tendencia las investigaciones en esta esfera de la pedagogía no podrán llevarse a cabo como tradicionalmente se han ejecutado, sino en su connotación personológica y didáctica, de lo contrario carecerían de validez científica y no aportarían a la educación de la personalidad de los alumnos.

Las formas de enseñar los contenidos deben trascender la vieja concepción de una teoría de la enseñanza o de una didáctica "pura", y ser definitivamente consecuentes con la unidad de lo instructivo y lo educativo y con el propio enfoque psicodidáctico.

El hecho pedagógico y no el fenómeno didáctico debe ser el punto de partida en la preparación de futuros maestros y en la superación profesional de los claustros en los centros docentes. El proceso de enseñanza-aprendizaje es parte del proceso docente-educativo a la hora de investigarlo o estudiarlo científicamente y no concebirlo como un elemento aislado o independiente el proceso educativo.

Conclusiones

- Los tres enfoques sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje constituyen tendencias que coexisten dentro del desarrollo de la pedagogía y la psicología en Cuba y en el mundo.
- El orden en que han sido valoradas refleja su evolución lógica e histórica en el campo científico y profesional.
- Dentro del enfoque didáctico tradicional se encuentran esbozados algunos de los problemas cruciales desarrollados exhaustivamente más tarde por los enfoques personológico y psicodidáctico, pero el nivel evolutivo de la psicología y la pedagogía como ciencias no lo permitieron en ese momento históri-

co, ni en el plano teórico ni en el práctico.

- La tendencia creciente a la integración del conocimiento psicopedagógico se refleja dentro del enfoque psicodidáctico en varios aspectos. En él están presentes los demás.
- Existe una reconceptualización importante del papel que le corresponde al profesor en la dirección del proceso de aprendizaje de los alumnos.
- Se propicia la búsqueda de diferentes vías que faciliten y estimulen un aprendizaje productivo, independiente y creador.
- Es importante la aceptación del alumno como sujeto del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- La propuesta de un nuevo sistema de principios acordes con la unidad de lo cognitivo y lo afectivo, la unidad de la actividad y la comunicación y la unidad de lo instructivo y lo educativo, no excluyen a los tradicionales principios didácticos, sino que los asimilan o incluyen por su nivel de generalidad.
- El predominio incipiente del enfoque psicodidáctico supone nuevas exigencias y retos a la investigación del proceso de enseñanza-aprendizaje y a la práctica pedagógica profesional, de modo que es obligatorio reconsiderar en la actualidad las formas tradicionales de estudiar este proceso, los procedimientos de su ejecución en los centros docentes y hasta las vías para su enseñanza en la formación y perfeccionamiento del personal pedagógico.
- En el proceso de enseñanza-aprendizaje están presentes lo didáctico y lo personológico en una integridad cualitativa superior.

Referencias bibliográficas

- Albuérne, F. *Estilos de aprendizaje y desarrollo: perspectivas educativas*, p. 19-31. *Revista Infancia y Aprendizaje*, No. 67-68, Madrid. 1994.
- Águila, J. *Algunas contribuciones de la teoría cognitiva a la educación*, p. 69-81. *Re-*

- vista *Tecnología y Comunicación Educativas*, No. 24, Julio-Setiembre, México. 1994.
- Álvarez de Zayas, C. *Fundamentos teóricos de la dirección del proceso de formación del profesional de perfil amplio*. Universidad Central de Las Villas, Cuba. 1988.
- Álvarez de Zayas, C. *La escuela en la vida*. Editorial Artedu, La Habana. 1992.
- Álvarez de Zayas, C. *Epistemología de la pedagogía* (no publicado). 1995.
- Baránov, S. y otros *Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1989.
- Barnett, L. *Aprendizaje cooperativo y las estrategias sociales*, p. 67-70. *Revista Aula de Innovación Educativa*, No. 36, Mayo, Barcelona. 1995.
- Barrios, A. *Métodos activos y dinámica grupal en la enseñanza*. III Taller Internacional sobre la Educación Superior y sus perspectivas, La Habana. 1996.
- Bermúdez, R. y Rodríguez, M. *Teoría y metodología del aprendizaje*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1995.
- Castellanos, A. *Aprendizaje grupal: reflexiones en torno a una experiencia*. III Taller Internacional sobre la Educación Superior y sus perspectivas, La Habana. 1996.
- Colectivo de Autores *Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1984.
- Contreras, I. *¿Qué aportes ofrece la investigación más reciente sobre aprendizaje para fundamentar nuevas estrategias didácticas?*, p. 7-16. *Revista Educación*, No. 1, Universidad de Costa Rica. 1995.
- Dabdoub, L. *La enseñanza creativa*, p. 2-6. *Revista DIDAC*, No. 27, México. 1996.
- Danilov y Skatkin *Didáctica de la escuela media*. Editorial de Libros para la Educación, La Habana. 1980.
- Dzhidarián, I. *El principio de la personalidad como principio metodológico de las investigaciones psicológicas*. En *Selección de Lecturas sobre Psicología de la Personalidad*. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, (sin fecha).
- Fernández, M. *Las tareas de la profesión de enseñanza*. El siglo XXI, Española, S.A., Madrid. 1994.
- Freire, P. *Dialogicidad y diálogo*. En *Diálogo e interacción en el proceso pedagógico*. Ediciones El Caballito, México, D.F. 1985a.
- Freire, P. *¿Extensión o comunicación?* En *Diálogo e interacción en el proceso pedagógico*. Ediciones El Caballito, México, D.F. 1985b.
- García, M. *Metodología para el logro de un aprendizaje significativo*, p. 33-46. *Revista Tecnología y Comunicación Educativas*, No. 13, Julio, México. 1989.
- González, A. *Enfoque humanista transpersonal*, p. 45-48. *Revista DIDAC*, No. 27, México. 1996.
- González, F. *Psicología de la personalidad*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1985.
- González, F. *Psicología. Principios y categorías*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1989.
- González, F. y Mitjans, A.. *La personalidad. Su educación y desarrollo*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1989.
- González, F. y Valdés, H. *La psicología humanista. Actualidad y desarrollo*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana. 1994.
- González, F. *Comunicación, personalidad y desarrollo*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1995.
- Klinberg, L. *Introducción a la didáctica general*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1972.

- Labarrere, G. y Valdivia, G. *Pedagogía*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana. 1988.
- Neuner, G. *Sobre la teoría de la instrucción socialista*. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1979.
- Otero, J. *El aprendizaje de los conceptos científicos en los niveles medios y superior de la enseñanza*. *Revista Educación*, No. 278, Septiembre-Diciembre. Universidad de Alcalá, España. 1985.
- Padilla, J. *El aprendizaje a través del planeamiento y la solución de problemas en la dirección*. III Taller Internacional sobre la Educación Superior y sus perspectivas, La Habana. 1996.
- Pérez, G. *Métodos activos y dinámica grupal en la enseñanza*. III Taller Internacional sobre la Educación Superior y sus perspectivas, La Habana. 1996.
- Prieto, M. *Reflexiones epistemológicas sobre la psicología de la educación*, p. 175-200. *Anales de Pedagogía*, No. 3, Universidad de Murcia, España. 1985.
- Rojas, M. y Campos, N. *Caracterización de los procesos de enseñanza-aprendizaje a partir del análisis de la interacción verbal en el aula costarricense*, p. 141-157. *Revista Kánina*, No. 2, Julio-Diciembre, Costa Rica. 1994.
- Trillo, F. *Metacognición y enseñanza*, p. 105-118. *Revista Enseñanza*, No. 7, Universidad de Salamanca, España. 1989.
- Varela, J. *El triunfo de las pedagogías psicológicas*, p. 56-60. *Cuadernos de Pedagogía*, No. 198, Diciembre, España 1991.